

tese el fenómeno de los bailes de máscaras, que empiezan en los finales de diciembre para no cesar hasta la madrugada del primer miércoles de Cuaresma.

No creo, pues, fuera de propósito que las eminencias médicas, y yo entre ellas,—dicho sea con perdón de mi modestia habitual,—pongamos el paño al púlpito en la ocasión presente y digamos cuatro palabritas acerca de la conveniencia que envuelve para el organismo humano el baile, tal y como se practica en los países civilizados, ó que pasan por tales.

Claro está que estas cuatro palabras, yendo por mí suscritas, han de encaminarse á examinar el baile desde el punto de vista higiénico, y sólo desde este punto de vista. El baile, moralmente considerado, ha merecido durísimas y justas censuras de todos los tratadistas que se han ocupado de él en todos los países y en todos los tiempos, pues, como todas las grandes tonterías, el baile existe desde que en el mundo hubo hombres y mujeres. Basta, pues, con lo dicho por aquellos sapientísimos varones, y con esto hago punto y aparte.

El baile, señoras y señores, es, aun higiénicamente considerado, una tontería; y dicho se está que yo, que en estas columnas he atacado al pavo y á Fernández Bremón, pavos ambos, no puedo eximirme de la obligación moral de atacar al baile, por tonto primero, y además por atentatorio á la salud de los que lo practican.

Por regla general, y sin excepción tratándose de los de máscaras, los bailes se efectúan durante la madrugada, es decir, durante las horas que la naturaleza dedica sabiamente al descanso, y se baila en recintos cerrados, alumbrados y caldeados con profusión verdaderamente espléndida y nociva. De estas circunstancias resulta, en primer lugar, que al cuerpo se le da un trabajo sumamente activo á horas en que está acostumbrado á reponer las fuerzas perdidas; y sucede que, efecto de este trabajo general, la actividad de las funciones pulmonares se exagera.

Ahora bien; ese trabajo extraordinario de los pulmones, hecho al aire libre y bien oxigenado, produciría, no siendo excesivo, resultados beneficiosos para la salud del sujeto paciente, toda vez que implicaría aumento de la combustión orgánica y más frecuen-